

L'AIGLE

ESPECIAL II

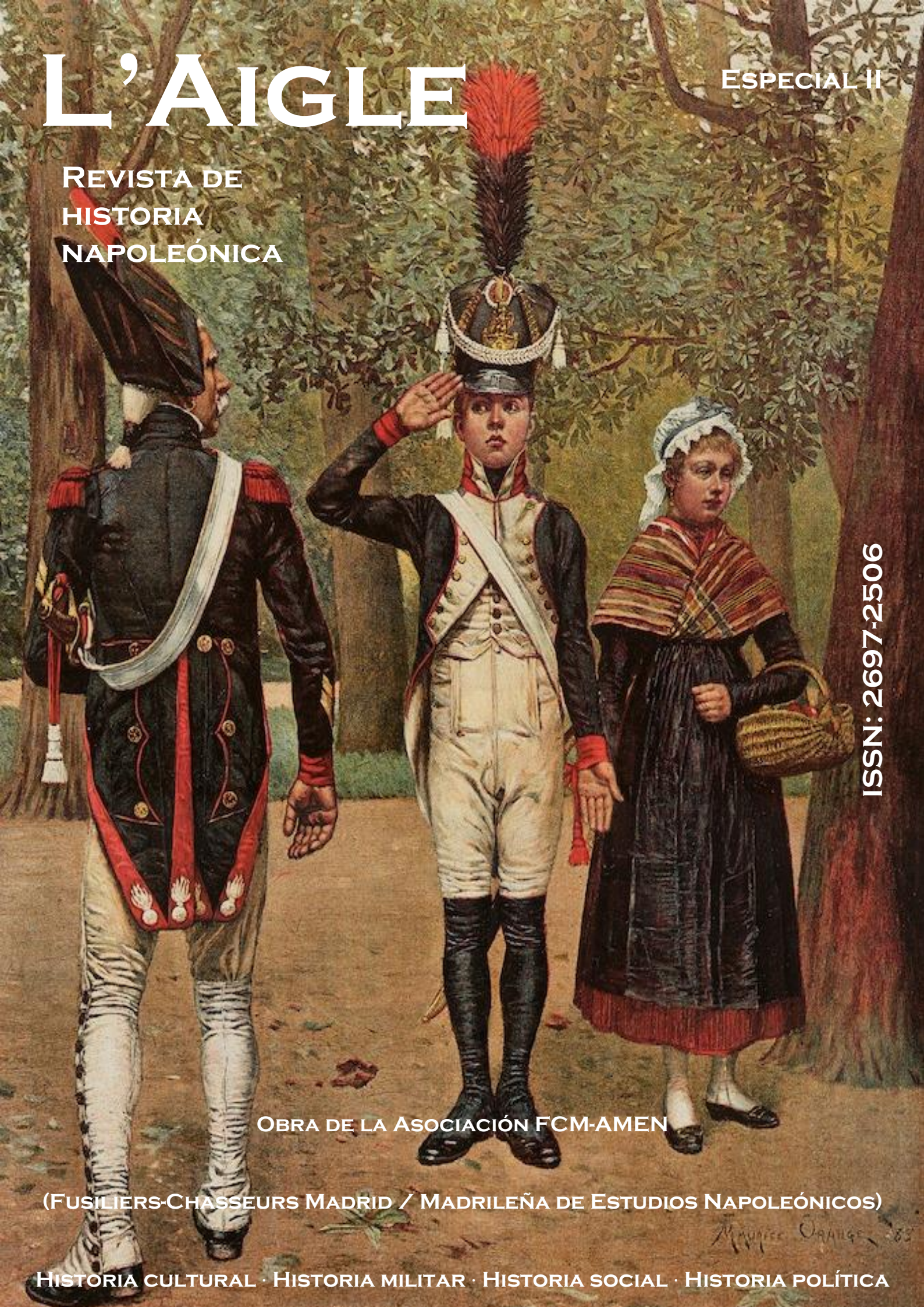
REVISTA DE
HISTORIA
NAPOLEÓNICA

ISSN: 2697-2506

OBRA DE LA ASOCIACIÓN FCM-AMEN

(FUSILIERS-CHASSEURS MADRID / MADRILEÑA DE ESTUDIOS NAPOLEÓNICOS)

HISTORIA CULTURAL · HISTORIA MILITAR · HISTORIA SOCIAL · HISTORIA POLÍTICA



En Madrid, 25 de marzo de 2024

©Asociación Madrileña de Estudios Napoleónicos

Propiedad de:

©Asoc. F. C. M.

(Fusiliers-Chasseurs Madrid)

Asociación dedicada al estudio, difusión y recreación histórica de la Revolución francesa y las guerras napoleónicas en el mundo castellanoparlante

(La presente publicación no tiene por objeto ningún tipo de ánimo de lucro)

La Armée
Administración, mandos, política
internacional, estrategia, patrimonio
material y tropas

Especial monográfico II



*Conferencia de la Dra. María Zozaya Montes en la Cátedra Extraordinaria Complutense de Historia Militar. En la imagen de izquierda a derecha figuran: Dr. Jesús Cantera Montenegro (Secretario académico de la facultad), Dra. María Zozaya Montes (Investigadora del CIDEHUS-Universidad de Évora) y D. Jonathan Jacobo Bar Shuali (Coordinador de *L'Aigle*). Imagen tomada por la organización del evento, Madrid, 26 de mayo de 2023.*



Clase en la asignatura "Metodología II" del Grado en Historia de la Universidad de Alicante.
En la imagen de izquierda a derecha figuran: Thomas Rahm Armuña (editor de *L'Aigle*) y Lara Muñoz López (Vicepresidenta de Asociación Madrileña de Estudios Napoleónicos / Fusiliers-Chasseurs Madrid). Imagen tomada por nuestro socio el Prof. Dr. Rafael Zurita Aldeguer, Alicante, noviembre de 2023.

Director

Jonathan Jacobo Bar Shuali

Secretaría

Jorge Blanco Mas

Diseño de portada

Jonathan Jacobo Bar Shuali

Entidad responsable:

Asociación Madrileña de
Estudios Napoleónicos /
Asociación Fusiliers-Chasseurs
Madrid (F. C. M.)

Madrid, España, 28043

ISSN: 2697-2506

Equipo de edición

Jonathan Jacobo Bar Shuali, Sara Gómez Vidal y Thomas Rahm Armuña

Equipo de revisión

Jorge Blanco Mas (coordinador), Alberto Ruiz Hidalgo, Ernesto Yamuza Magdaleno y Carlos Navarro Sáez

Traducción

Thomas Rahm Armuña

Comité científico

Daniel Aquillué Domínguez (Universidad Isabel I), Leandro Álvarez Rey (Universidad de Sevilla), David Alegre Lorenz (Universitat de Barcelona), Alberto Cañas de Pablos (Universidad de Alicante), David Chanteranne (Souvenir Napoléonien), María de la Paloma Chacón Domínguez (Universidad Complutense de Madrid), Charles Joseph Esdaile (University of Liverpool), Gonzague Espinosa-Dassonneville (Souvenir Napoléonien), Jean-Marc Lafon (Université Paul-Valéry-Montpellier III), Evaristo C. Martínez-Radio Garrido (Centro de Investigação Transdisciplinar «Cultura, Espaço e Memória»), Juan Jesús Padilla Fernández (Universidad de Salamanca), Antonio Jesús Pinto Tortosa (Universidad de Málaga), Fernando Quesada Sanz (Universidad Autónoma de Madrid), Alicia Teresa Laspra Rodríguez (Universidad de Oviedo), Eneko Tuduri (Universidad del País Vasco), Rafael Zurita Aldeguer (Universidad de Alicante).

SOBRE LOS TEXTOS

Los autores manifiestan ser los responsables originales de sus trabajos, siendo este producto de sus investigaciones, habiendo evitado cualquier tipo de plagio. La editorial no se hace responsable de las ideas o argumentos aportados por estos. Los envíos son sometidos a revisión por pares doble ciego. Se aceptan reseñas en inglés, francés, castellano, portugués e italiano. Además de artículos en inglés, francés y castellano.

ALCANCE

L'Aigle: Revista de Historia Napoleónica surge de la necesidad de introducir el estudio del Primer y el Segundo Imperio francés en la sociedad castellanoparlante. El portal de F. C. M. ha recibido más de 30.000 visitas. Nuestros contenidos se encuentran disponibles en acceso abierto en las direcciones:

Academia Edu

<https://ucm.academia.edu/LAigleRevistadeHistoriaNapole%C3%B3nica>

Biblioteca Nacional de España

<https://datos.bne.es/edicion/a6849030.html>

Dialnet

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=27116>

Dulcinea

<https://dulcinea.opensciencespain.org/ficha3934>

Latindex (pendiente de calificación)

<https://latindex.org/latindex/ficha/28004>

MIAR-Universitat de Barcelona

<https://miar.ub.edu/issn/2697-2506>

HISTÓRICO DE AUTORES

Consulte los investigadores e investigadoras que ya han trabajado con nuestro equipo editorial, véase:

https://dialnet.unirioja.es/servlet/listaautores?tipo_busqueda=REVISTA&clave_busqueda=27116

CREATIVE COMMONS

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons “reconocimiento no comercial 4.0” internacional. El/La autor/a puede subir a cualquier portal académico su investigación, una vez esta se encuentre editada y publicada en *L'Aigle*.



SUMARIO

Nota editorial. *Jonathan Jacobo Bar Shuali (UCM-FCM-AMEN) 1*

Prefacio. *David García Hernán (ASEHISMI) 5*

Reflexiones. “A solas con su gloria”: el recuerdo de veteranos de conflictos armados entre los siglos XVIII y XIX, hacia un nuevo proyecto. *Zack White (UoP) 7*

Didácticas de la guerra en el siglo XVIII a partir de los Axiomas Militares de Nicolás de Castro. *Manuel Sobaler Gómez (UCM) 19*

Barón Antoine Henri de Jomini: el intérprete de Napoleón. *Alberto Guerrero Martín (UNED-ASEHISMI) 39*

La digresión caribeña de Bernadotte: la colonia sueca de San Bartolomé y su rol en las independencias hispanoamericanas (1784-1830). *Alberto Cañas de Pablos (UCM) 65*

La Española como escenario de un conflicto geopolítico global: Reino Unido vs Francia (1791-1809). *Antonio Jesús Pinto Tortosa (UMA) 91*

Maldito “caro aliado”. La ciudad de Murcia en la Guerra de la Independencia. *Davinia Albaladejo-Morales (UDC) 115*

Experiencias de soldados napoleónicos en la Guerra de la Independencia española: el caso de los sitios de Zaragoza. *Daniel Aquillué Domínguez (UI1) 135*

“¡Oh guerra, plaga de la humanidad! ¡Qué cruel eres!”. El diario de Steinmetz (1808-1809). *Martijn Wink (I) 159*

La batalla de Ordal, 1813. Rastreando un campo de batalla de época napoleónica. *Pablo Carrasco Gómez (UB) 179*

Influencia de la estética militar napoleónica en el folclore vasco. El caso de los Alardes, la Tamborrada, Besta Berri y las Klikas. *Eneko Tuduri Zubillaga (UPV-EHU) 205*

Reseñas.

Nicieza Forcelledo, G., *Anclas y bayonetas. La Infantería de Marina española en el siglo XVIII*, Madrid, Edaf, 2023. 504 págs. ISBN: 978-84-414-4219-1. *Javier González Larrea (UNIOVI) 235*

Guimerá, A. (ed.), *Trafalgar. Una derrota gloriosa*, Madrid, Desperta Ferro, 2023. 336 págs. ISBN: 978-84-126588-7-3. *Lara Muñoz López (FCM-AMEN) 239*

Ruiz García, V., *Los pontones de Cádiz. La odisea de los soldados derrotados en la batalla de Bailén (1808-1814)*, Valladolid, Glyphos Publicaciones, 2023. 252 págs. ISBN: 978-84-125533-2-1. Miguel Enrique Espigares Jiménez (FCM-AMEN) 241

Boudon, J. O., *Napoléon, le dernier Romain*, Francia, Les Belles Lettres, 2021. 167 págs. ISBN: 978-2-251-45177-0. Julio Sandoval (BIS) 243

Espinosa Aguirre, J. E., *La empresa eternamente memorable. México hacia la independencia trigarante de 1821*, Castellón, Universitat Jaume I, 2023. 240 págs. ISBN: 978-84-19647-19-1. Gustavo Pérez Rodríguez (UNAM) 246

Novedades divulgativas y académicas. 251

La digresión caribeña de Bernadotte: la colonia sueca de San Bartolomé y su rol en las independencias hispanoamericanas (1784-1830)*

Bernadotte's Caribbean excursus: Swedish Saint-Barthélemy colony and its role in the Hispanic American independences (1784-1830)

Alberto Cañas de Pablos

Universidad Complutense de Madrid

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2588-8697>

acpablos@ucm.es

Recibido: 12-06-2023

Aceptado: 3-01-2024

PARA CITAR ESTE TRABAJO: Cañas de Pablos, A., “La digresión caribeña de Bernadotte: la colonia sueca de San Bartolomé y su rol en las independencias hispanoamericanas (1784-1830)”, *L'Aigle: Revista de Historia Napoleónica*, Especial II (2024), pp. 65-90.

Resumen:

La isla de San Bartolomé, situada en el Caribe occidental, estuvo bajo dominio sueco durante casi un siglo, entre 1784 y 1878. Dada su posición geográfica, constituyó el principal ejemplo del imperialismo del país escandinavo y jugó un papel importantísimo en las independencias de las colonias españolas en América, como centro de contrabando y de otras transacciones relacionadas con tropas y armamento para los insurgentes. Dicho periodo coincidió parcialmente con el desempeño de Bernadotte como príncipe real (1809-1818) y después como rey Carlos XIV Juan (1818-1844). Las políticas que lideró personalmente el mariscal napoleónico centran la presente investigación.

Palabras clave:

Jean Bernadotte, Suecia, San Bartolomé, Independencias hispanoamericanas, Colonialismo.

* Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación “La respetabilidad burguesa y sus dinámicas culturales, 1830-1890” (PID2022-136358NB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

Abstract:

The island of Saint-Barthélemy, placed in the Western Caribbean, was ruled by Sweden for almost a century, from 1784 to 1878. Due to its geographical position, it became the main example of the Scandinavian country's imperialism and played a central role in the independences of the Spanish American colonies, as a smuggling center and also a point for other transactions related to troops and guns for the rebels. This period partially coincided with Bernadotte's performance as Royal Prince (1809-1818) and later as king Charles XIV John (1818-1844). Policies personally led by the Napoleonic marshal are the main point of the present research.

Keywords:

Jean Bernadotte, Sweden, Saint-Barthélemy, Hispanic American independences, Colonialism.

Introducción: Bernadotte, un mariscal insólito para una colonia insólita

Jean Baptiste Bernadotte, príncipe de Ponte-Corvo, nació en Pau, en la región francesa de Béarn, en 1763, seis años antes que Napoleón. Como tantos otros casos de su generación se alistó en el Ejército siendo un adolescente y enseguida ascendió en el escalafón. Con el advenimiento del sistema napoleónico su presencia política se intensificó y se convirtió en mariscal del Imperio francés. Fue sin duda un personaje con una trayectoria tan llamativa como excepcional, puesto que se convirtió en príncipe (y, por tanto, heredero al trono) de Suecia. Y desempeñó tal posición con todas las consecuencias, llegando a enfrentarse a su patria durante la etapa final del Imperio napoleónico. Por último, tres años después de la campaña de Waterloo ascendió al trono sueco, en el que permaneció hasta su muerte en 1844, iniciando una nueva estirpe que pervive hoy. Por ello, Bernadotte se alza como un mariscal insólito: en un contexto de inestabilidad política en Suecia y ante

una seria amenaza exterior se escogió a un salvador, en el que se confiaba debido a sus actos previos, especialmente en el campo de batalla. Así, el bearnés plasmó el modelo político napoleónico fuera de su país natal y lo hizo, de una forma casi inverosímil, como monarca. Su ascenso político, al igual que el de otros contemporáneos, tuvo lugar en un tiempo de legitimidades difusas, donde un presunto republicano como él podía acabar siendo nombrado monarca de uno de los países más importantes del continente europeo¹.

El presente artículo busca ahondar en la política que mantuvo la metrópoli sueca en la isla caribeña de San Bartolomé, cuyo dominio ostentaba desde la cesión francesa de 1783-1784. Esta transacción se produjo a cambio de la concesión de derechos a los barcos de Francia en el puerto de Gotemburgo, aún en tiempos de Luis XVI, en virtud de los acuerdos complementarios del Tratado de Versalles, que pusieron fin a la guerra entre Inglaterra y la alianza

¹ Cañas de Pablos, A., *Los generales políticos en Europa y América (1810-1870)*. Centauros

carismáticos bajo la luz de Napoleón, Madrid, Alianza Editorial, 2022, p. 19 y 405-406.

entre España y Francia². Un “regalo peculiar”, en palabras de Önnersfors³. Durante el siglo XIX, las rutas marítimas en el Caribe eran vitales para el comercio y la comunicación entre las colonias y los poderes imperiales, de ahí que la expansión de las áreas de influencia fuese tan importante. No obstante, la administración sueca de la isla ha recibido una atención marginal por la historiografía, incluso desde la propia Suecia. Por contra, han sido más habituales las publicaciones sobre la esclavitud de la isla⁴, tema que, sin embargo, queda fuera de esta investigación.

Los movimientos independentistas en América Latina y el Caribe a menudo enfrentaban dificultades para obtener armas y suministros debido al bloqueo y la vigilancia impuestos por las autoridades coloniales españolas. En respuesta a esta circunstancia, los revolucionarios buscaron rutas alternativas y puntos de abastecimiento para obtener armamento y municiones. Además de un bosquejo del ascenso

político de Bernadotte, la relación de esta pequeña isla con las luchas por la independencia de las colonias españolas en América es el eje de este trabajo.

Un antecedente: la llegada de Bernadotte a la monarquía sueca

Desde el momento en que fue elegido príncipe, Bernadotte tomó las riendas del poder. Aunque el titular de la Corona siguiera siendo Carlos XIII, su avanzada edad y delicada salud hicieron que el control efectivo estuviera en manos del antiguo mariscal imperial⁵. Entre 1810 y 1818, año del ascenso de Bernadotte al trono, la autoridad del rey titular solo era una apariencia y la vida política en Estocolmo “quedó suspendida (...)”. Tanto en Suecia como en toda Europa, el soldado francés era visto como verdadero soberano, y en realidad lo era⁶.

Este mariscal había formado parte del Ejército del Rin y también combatió en Italia, además de ser embajador en

² Vidales, C., “San Bartolomé: una colonia al servicio de la independencia (1810-1830)” en Karlsson, W., Magnusson, Å. y Vidales, C. (eds.), *Suecia-Latinoamérica. Relaciones y cooperación*, Estocolmo, Universitet Stockholm-Latinamerika-institutet, 1993, p. 25.

³ Önnersfors, A., “Swedish Freemasonry in the Caribbean: How St. Barthélemy turned into an Island of the IXth Province”, *REHMLAC*, 1 (2009), p. 18.

⁴ Thomasson, F., “Thirty-Two Lashes at Quatre Piquets: Slave Laws and Justice in the Swedish Colony of St. Barthélemy ca. 1800” en Weiss, H.

(ed.), *Ports of Globalisation, Places of Creolisation: Nordic Possessions in the Atlantic World during the Era of the Slave Trade*, Leiden, Brill, 2016, pp. 281-285.

⁵ Mörner, M., *El Marqués de la Romana y el Mariscal Bernadotte. La epopeya singular de la División del Norte en Dinamarca (1808)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2004, p. 121.

⁶ Schefer, Ch., *Bernadotte Roi (1810-1818-1844)*, París, Félix Alcan Éditeur, 1899, pp. 66-67.

Viena desde 1798⁷, donde se estrenó en política. De cara a enmarcar el calibre del personaje y sus características, resulta de interés ver cómo llegó al trono del país escandinavo. El rey absoluto Gustavo III había sido asesinado en 1792 en una conspiración en la que participaron otros nobles opuestos al gobierno autocrático del rey⁸. Su hijo solo tenía trece años, por lo que el hermano del monarca fallecido, el duque Carlos de Södermarland⁹, asumió la regencia hasta 1796, cuando Gustavo IV Adolfo alcanzó la mayoría de edad. Este intensificó sus tendencias autócratas, imponiendo la censura, dejando de convocar el Parlamento desde 1800 y conspirando en favor de la restauración borbónica en Francia¹⁰. Sus ausencias constantes liderando tropas contra el Ejército napoleónico hicieron aumentar su impopularidad. La derrota en Friedland ante Ney terminó con la Coalición y llevó al Tratado de Tilsit entre Francia y Rusia (1807), que llevó a los suecos a perder Finlandia en favor del zar. Altos

militares y algunos políticos civiles pasaron a la acción: el 13 de marzo Carlos Juan de Adlercreutz y otros seis hombres arrestaron al monarca¹¹, quien abdicó el 29 de marzo de 1809 y su tío regresó al trono.



Figura 1. Jean Baptiste Bernadotte. Dominio público en Wikimedia Commons.

Este no tenía herederos, por lo que se le buscó un sucesor, puesto que recayó en el príncipe danés Cristian Augusto de Augustenburg, militar de larga trayectoria. Sin embargo, murió en mayo de ese año a causa de un ataque de apoplejía (según las fuentes de la

⁷ Masson, F., *Les diplomates de la Révolution. Hugou de Bassville à Rome et Bernadotte à Vienne*, París, Charavay Frères Éditeurs, 1882, p. 168.

⁸ Kent, N., *Historia de Suecia*, Madrid, Akal, 2011, p. 142.

⁹ Favier, F., *Bernadotte. Un maréchal d'empire sur le trône de Suède*, París, Ellipses Poche, 2015, p. 164.

¹⁰ Tandefelt, H., "The Image of Kingship in Sweden, 1772-1809", en Ihalainen, P., Bregnsbo,

M., Sennefelt, K. y Winton, P. (eds.), *Scandinavia in the Age of Revolution. Nordic Political Cultures. 1740-1820*, Farnham, Ashgate, 2011, p. 52; Kent, *op. cit.* (nota 8), p. 155.

¹¹ Scott, F. D., *Sweden. The Nation's History*, Carbondale y Edwardsville, South Illinois University Press, 1988, p. 295.

época), aunque se extendió la sospecha de un envenenamiento¹².

Sobre los rasgos de quien fuese a sucederlo, los suecos se centraron en un líder militar que se aliase con Napoleón y reconquistase Finlandia¹³. El Ejército y el “partido patriótico” buscaban un “rey soldado”, liberal y con unos antecedentes de guerra con suficiente lustre. Y en esa tesitura apareció Bernadotte, a quien llegó el barón Carl Otto von Mörner buscando “un nuevo Napoleón” en el séquito más cercano al Emperador¹⁴. El conde Fersen llegó a afirmar que “Suecia estaba perdida a menos que eligiesen a uno de los mariscales de Francia”¹⁵. En la decisión de contemplarlo como candidato influyó el trato que había dado a mil prisioneros suecos tras la toma de Lübeck (1806), aparte de su relativo lazo directo con Napoleón, dado su casamiento con Desirée Clary, cuñada de José Bonaparte.

Su visita a Bernadotte tuvo lugar el 25 de junio de 1810. Las respuestas de su interlocutor no mostraron demasiado interés, lo cual cambió tras serle asegurada la existencia de un “partido

francés” en Suecia que lo apoyaría. El mariscal expuso por carta al Emperador la situación, recordándole que estaba a su servicio. Esta actitud se enmarca en las complejas relaciones entre ambos. Sobre la postura imperial hacia la postulación de Bernadotte como heredero del trono de Suecia existen dos versiones principales: una señala el apoyo de Napoleón hacia la unión de las coronas escandinavas, para de ese modo crear un estado fuerte capaz de resistir una probable intervención desde Rusia, mientras que otra visión, algo más rebuscada, afirmaba que el presunto silencio ante la cuestión dinástica sueca hacía pensar que estaba presionando “en ausencia” a la Dieta para intervenir luego como salvador e imponer a un candidato más próximo, como Murat, Duroc o su hijastro Eugenio de Beauharnais, mejores opciones para él que Bernadotte¹⁶. Lo cierto es que este mantuvo informado a Napoleón, quien pudo haber intervenido, pero no lo hizo. Volviendo al proceso de elección, el mariscal mandó a Jean-Antoine Fournier, antiguo cónsul de Francia en Gotemburgo, que acudiese a Suecia

¹² Barton, H. A., “Late Gustavian Autocracy in Sweden: Gustaf IV Adolf and His Opponents, 1792-1809”, en Barton, H. A., *Essays on Scandinavian History*, Carbondale, South Illinois University Press, 2009, p. 125.

¹³ Scott, F. D., “Bernadotte and the Throne of France, 1814”, *The Journal of Modern History*, Vol. 5., 4 (1933), p. 465.

¹⁴ Kermina, F., *Bernadotte et Désirée Clary. Le Béarnais et la Marseillaise, souverains de Suède*, París, Perrin, 2004, p. 121; Favier, *op. cit.* (nota 9), p. 12.

¹⁵ Barton, D. P., *Bernadotte and Napoleon, 1763-1810*, Londres, John Murray, 1921, p. 255.

¹⁶ Favier, *op. cit.* (nota 9), p. 15.

para ver la situación y comprobar la existencia del mencionado “partido francés”. En Örebro, donde estaba reunida la Dieta, coincidieron el propio Mörner, Fournier y el general Wréde, los tres trabajando a favor de la candidatura francesa, que se enfrentaba a las del rey de Dinamarca y el duque de Augustenburg. En la primera votación, el 8 de agosto, el duque obtuvo 11 votos favorables sobre 12 posibles, pero la veloz llegada de Fournier dos días después y su entrevista con Engeström, el ministro sueco de asuntos exteriores, alteraron los equilibrios. En ese encuentro Fournier insistió en el apoyo imperial francés hacia la candidatura de Bernadotte, así como sus ventajas para la tesorería nacional, puesto que el mariscal depositaría ocho millones de francos¹⁷. Además, el teniente general conde de Suremain intervino ante Carlos XIII para tratar de mudar su posición hacia una visión favorable del príncipe de Ponte-Corvo. La prensa fue importante para que la opinión pública también virase hacia Bernadotte: Fournier se hizo con un semanario sueco en el que se lanzaban visiones favorables hacia el candidato¹⁸. Las

consecuencias de estas maniobras se vieron en la segunda reunión de la comisión: 10 votos para Bernadotte y 2 para Augustenburg¹⁹.

En su carta a la Dieta, el rey sueco puso el énfasis en que la gloria militar aseguraría, “por una parte, la independencia del reino, y por otra, la consideración de las futuras guerras como algo inútil; su amplia experiencia y su carácter enérgico mantendrán el orden en el interior y la paz en el exterior”²⁰. Se conjugaban el orden interno y la eliminación de las amenazas externas como ideas-fuerza en ese discurso. El carácter militar del heredero escogido sería útil, por un lado, como elemento disuasorio ante desórdenes en el país y, por otro, se alzaba como obstáculo ante tentaciones extranjeras de invasión. Necesitaban “que ese jefe uniese a las virtudes guerreras, la sabiduría del administrador y una vida sin tacha”²¹. Era un capitán firme con sentido de Estado y que defendería a los suecos, un general cuyo genio impulsase a los soldados. La admiración hacia Bernadotte podía ser ciega, llegando a unos niveles que, cuando se anunció que había sido nombrado príncipe real,

¹⁷ Mathelie-Gunilet, G., *Bernadotte. Roi d'aventures du Béarn à la Suède*, Pau, Librairie des Pyrénées & de Gascogne, 2000, pp. 77-78.

¹⁸ Kermina., *op. cit.* (nota 14), p. 130.

¹⁹ Favier, *op. cit.* (nota 9), pp. 18-19.

²⁰ Touchard-Lafosse, G., *Histoire de Charles XIV (Jean Bernadotte)*, París, Gustave Barba, T. II, 1838, p. 146.

²¹ Touchard-Lafosse, *op. cit.* (nota 20), p. 142.

algunos paisanos inquietos gritaron: “¡No, no, nada de Ponte-Corvo! ¡Es Bernadotte al que necesitamos!”²².



Figura 2. Carlos XIII de Suecia (izquierda) recibe a Bernadotte (derecha). Dominio público en Wikimedia Commons.

El bearnés fue escogido como heredero sobre la base de las virtudes que se le otorgaban, por su historial bélico y su vinculación con unas ideas que se consideraban provechosas para Suecia. Una vez que tuvo lugar la confirmación oficial de la elección definitiva el 3 de septiembre de 1810, Bernadotte escribió al Emperador para comunicarle la noticia. Napoleón quiso obligarlo a firmar un compromiso por el que nunca

lucharía contra Francia²³. El mariscal se dirigió, indignado, al Palacio de las Tullerías. Tras una discusión seria, Napoleón retiró su exigencia y cerró el encuentro con un “¡Que nuestros destinos se encuentren!”²⁴. Tres días después Napoleón firmó la autorización y se celebró una “cena familiar” para escenificar la despedida oficial.

San Bartolomé y las aspiraciones caribeñas de Suecia

La pequeña isla de San Bartolomé se halla en el noreste del mar Caribe y es parte de las denominadas Pequeñas Antillas, por lo que su posición geográfica como enlace entre Suecia y lo que sucedía en América fue primordial. Desde que se inició la administración escandinava de un territorio prácticamente improductivo hasta ese momento²⁵, convertido en un enclave de libre comercio, se creó una infraestructura orientada a las transacciones, con almacenes y edificios públicos en torno al puerto de Gustavia²⁶, llamado así en honor del rey Gustavo III, y que era principal ventaja de la isla. El otro punto fuerte

²² Kermina, *op. cit.* (nota 14), p. 132.

²³ Cañas de Pablos, *op. cit.* (nota 1), p. 154.

²⁴ Kermina, *op. cit.* (nota 14), p. 136.

²⁵ Müller, L., “Sweden’s neutral trade under Gustav III: The ideal of commercial independence under the predicament of political

isolation”, *Studies across Disciplines in the Humanities and Social Sciences*, 10 (2011), p. 157.

²⁶ Lavoie, Y., Fick, C. y Mayer, F-M., “A Particular Study of Slavery in the Caribbean Island of Saint Barthelemy: 1648-1846”, *Caribbean Studies*, Vol. 28, 2 (1995), p. 381.

geográfico era la isla Fourchue, también conocida como *Five Islands*. La presencia sueca en San Bartolomé debe encuadrarse en la política comercial con proyección política impulsada por el monarca y encabezada por el ministro Liljencratz, en inicio centrada en el mar Báltico, pero que después pasó a mirar más allá, señalando Puerto Rico, Trinidad y Tobago o Madagascar como posibles asentamientos comerciales suecos desde el siglo XVIII²⁷. Algunos de estos proyectos siguieron a la toma de San Bartolomé: Santa Lucía, Guadalupe... Esta última llegó a ser posesión de la corona sueca entre 1813 y 1814 en virtud del Tratado de Estocolmo, que cedió el territorio personalmente al príncipe Bernadotte (y no al Estado sueco) hasta que en el Congreso de Viena se decidió su reversión a Francia²⁸. Suecia nunca fue

una gran potencia colonial más allá de Europa, pero su ambición por construir un imperio ultramarino es innegable²⁹. El país buscaba un mejor acceso a las mercancías coloniales, pero también almacenes y destinos para sus productos exportados, además de un puerto seguro para los navíos suecos en una zona tan alejada del país. Por si fuera poco, se dejaba entrever la existencia de posibles destinos para personas cuya presencia en la metrópoli fuese juzgada como indeseable³⁰. En todo caso, no era la primera colonia sueca en América, ya que en el siglo XVII existió un asentamiento llamado *Nya Sverige* (“Nueva Suecia”) en la desembocadura del río Delaware donde hoy se encuentra Wilmington, que pervivió durante dos décadas y que fue reemplazado por colonos neerlandeses³¹.

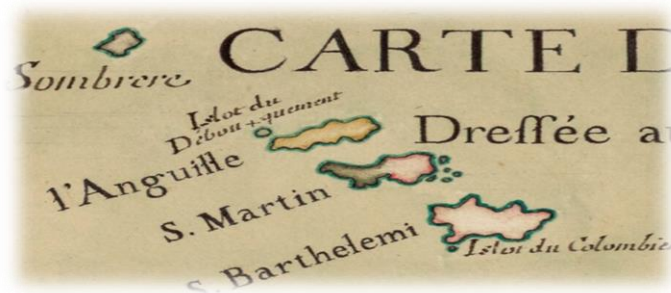


Figura 3. *Detalle de carta náutica de Jacques-Nicolas Bellin (1755). Dominio público.*

²⁷ Sjöström, R., "Conquer and Educate. Swedish colonialism in the Caribbean Island of Saint-Barthelemy 1784–1878", *Paedagogica Historica*, Vol. 37, 1 (2001), p. 69.

²⁸ Thomasson, F., “Entre rêves coloniaux et réalités politiques: La Guadeloupe suédoise (1813-1814) et ses conséquences”, *Bulletin de la Société d'Histoire de la Guadeloupe*, numéro especial (2018), p. 115.

²⁹ Thomasson, *op. cit.* (nota 28), p. 105.

³⁰ Brandstrom, D., "Les relations entre Saint-Barthélemy et la Suède entre 1784 et 1878", *Bulletin de la Société d'Histoire de la Guadeloupe*, 29 (1976), pp. 5 y 9.

³¹ Thomasson, F., "Sweden and Haiti, 1791-1825: Revolutionary Reporting, Trade, and the Fall of Henri Christophe", *The Journal of Haitian Studies*, 24-2 (2018), p. 10.

Aunque el mismo Liljencratz se mostró bastante escéptico hacia la “aventura” de San Bartolomé, dicha colonia reflejó sus pensamientos sobre cómo debía ser la política comercial sueca. Además, la única forma de aprovechar el potencial de la isla era aplicando el tratado con Estados Unidos que él había promovido y que había sido firmado en 1783.

Incluía los negocios relacionados con esclavos y convertía a Suecia en el primer país no beligerante que alcanzaba un pacto de comercio con EEUU y a San Bartolomé en un intermediario excelente con las múltiples islas del Caribe. La otra pata de la estrategia de Liljencratz la constituía su proyecto de canalizar las exportaciones estadounidenses hacia Europa a través de puertos suecos, como Marstrand³².

Volviendo a San Bartolomé, en 1785, tras la travesía de la fragata *Sprengtpoten* desde Estocolmo, tuvo lugar la toma de posesión oficial de la isla por parte de Salomon von Rajalin como comandante, quien recibió los poderes de De Durat, el gobernador francés saliente. Inmediatamente comenzó un fluido intercambio de

expediciones entre las colonias y la metrópoli³³. Se estableció la libertad religiosa y se declaró San Bartolomé como puerto franco. Se reorganizó la gestión del territorio y creció la burocratización, como atestigua la amplitud y profundidad de la documentación administrativa que ha sobrevivido³⁴. La gestión de la colonia desde Estocolmo atravesó serios problemas causados por la distancia, pero también por las guerras napoleónicas. La Compañía de las Indias Occidentales (*Vestindiska Kompaniet*) tuvo el monopolio del comercio desde su creación en 1786, pero debió competir en todo momento con la actividad privada de la región, por lo que ese estatus desapareció en 1805, aun antes de que llegase Bernadotte a Suecia. Durante dicho periodo sufrió la presión británica, que incluyó la interceptación de la nave *Susanna* en 1796 y la invasión inglesa de 1801. En dicho periodo, el comercio de San Bartolomé y las colonias danesas hacia Europa padeció altibajos, mientras que los intercambios con Estados Unidos, cuyo territorio estaba libre de la contienda europea, crecieron

³² Müller, *op. cit.* (nota 25), pp. 148 y 157-159.

³³ Hattendorf, J. B., *Saint Barthélemy and the Swedish West India Company: A Selection of Printed Documents, 1784-1814: Facsimile*

Reproductions, Delmar, Scholars' Facsimiles & Reprints, 1994, pp. 21-22.

³⁴ Maher, J., *The Survival of People and Languages: Schooners, Goats and Cassava in St. Barthélemy, French West Indies*, Leiden, Brill, 2013, p. 5.

rápido. La presencia británica terminó en 1802, cuando Suecia se adhirió al tratado comercial ruso-británico. La isla quedó encomendada a un Consejo de Gobierno encabezado por un gobernador desde 1811³⁵. Al año siguiente, el príncipe real presionó al Parlamento para que estableciese en la isla una administración separada por parte de la Corona y que por tanto sería ejercida directamente por el rey Carlos XIII. No obstante, el control efectivo, como en tantas otras cuestiones, estaba en manos de Bernadotte. Con la derrota final del Emperador en 1815 la geopolítica del Caribe cambió y la capacidad de la isla como pivote desde el que maniobrar en la zona pareció reducirse. La Dieta sueca llegó a recomendar su venta en 1818³⁶, pero la perpetuación de las guerras por la independencia de Hispanoamérica fortaleció de nuevo su relevancia. Además, el final de la Guerra de 1812 entre británicos y estadounidenses liberó una gran cantidad de recursos militares, humanos y armamentísticos, que requerían de un nuevo destino. Las luchas hispanoamericanas por independizarse del Gobierno de Madrid surgieron como un gran lance para tal

propósito, lo que alimentó la importancia de puertos francos como San Bartolomé.

El rol de la isla de San Bartolomé en las independencias hispanoamericanas

El Bernadotte político tuvo una expansión poco conocida en el continente americano. Estaba muy interesado en todo lo referente a la situación de los territorios ultramarinos de España, sobre todo si conseguían la independencia a la que aspiraban. El mariscal había aprendido mucho sobre diplomacia y relaciones exteriores durante su estadía como embajador en Viena algunos años atrás y estaba decidido a aplicarlo en su desempeño oficial sueco, que incluso le había granjeado el enésimo roce con Napoleón³⁷. En las memorias del comisionado de Cartagena, Manuel Palacio Fajardo, el príncipe real opinó en una reunión entre ambos en 1815 que: “a no verme en la necesidad de hacer la guerra a la Noruega, pensaría

³⁵ Müller, L., “Swedish merchant shipping in troubled times: The French Revolutionary Wars and Sweden’s neutrality 1793–1801”, *The International Journal of Maritime History*, 28–1

(2016), p. 155; Vidales, *op. cit.* (nota 2), pp. 25–26; Hattendorf, *op. cit.* (nota 33), pp. 31–32.

³⁶ Brandstrom, *op. cit.* (nota 30), pp. 6 y 9–10.

³⁷ Masson, *op. cit.* (nota 7), pp. 168–221.

en proteger la América del Sur”³⁸. Este pensamiento explica que la visión de Bernadotte fuese más allá de San Bartolomé y enviara a Johan Adam Graaner al Cono Sur para estudiar la posibilidad de crear un régimen real sueco, esto es, dependiente directamente de la Corona como la isla caribeña, en esa zona³⁹. Debe destacarse también la publicación en 1816 de una edición en sueco de la obra del abate francés Raynal en torno a la emancipación americana, mientras que en tres años después apareció el libro *Sobre las Indias Occidentales*, en el que el antiguo empleado de San Bartolomé Olof Erik Bergius daba por perdida a América para los europeos en el corto y medio plazo⁴⁰. Además, una enemistad con España en ese contexto no traería grandes problemas a la posición sueca en el contexto caribeño (donde era oficialmente neutral)⁴¹, tampoco en el europeo. San Bartolomé se convirtió en una herramienta primordial en la política comercial, pero también diplomática, de Suecia desde la década de 1810.

Inicialmente adquirida bajo la premisa de participar en el comercio azucarero y esclavista de tránsito, la isla se convirtió en eje del comercio con los nuevos estados latinoamericanos. En realidad, las aspiraciones agrarias de Suecia en la isla pronto se mostraron como irreales. La ganadería consiguió sobrevivir a duras penas, pero el terreno era mucho más estéril de lo que se pensaba, por lo que el comercio se convirtió en la prioridad para garantizar la sostenibilidad de la colonia, que vio duplicar su población en solo dos años desde el inicio del dominio sueco. Para 1800, Gustavia, con entre 5.000 y 6.000 habitantes, era la quinta ciudad de Suecia⁴². A través de los derechos portuarios el territorio aportó sumas considerables a las arcas de la corona sueca. Esto se produjo en parte gracias al contrabando de algodón, entre otras materias primas, que salía de Nueva Granada y de Venezuela, burlando el monopolio comercial de España, hasta que en

³⁸ Informe de M. Palacio Fajardo al presidente del Estado de Cartagena, en O’Leary, D. F., *Memorias del General O’Leary, publicadas por su hijo Simón B. O’Leary*, T. 9, Caracas, Ministerio de la Defensa, 1981 (1879), p. 408.

³⁹ Puigmal, P., *Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia de Argentina, Chile y Perú*, Santiago de Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2013, p. 319.

⁴⁰ Vilorio de la Hoz, J. y Wickelgren, M., *Un conde nórdico en el Caribe: La presencia de Federico*

Tomás Adlercreutz en Colombia, Jamaica y Venezuela, 1820-1849, Santa Marta, Editorial Unimagdalena, 2020, p. 23.

⁴¹ Maher, *op.cit.* (nota 34), p. 41.

⁴² Weiss, H., Hollsten, L. y Norrgård, S., “Cotton and Salt: Swedish Colonial Aspirations and the Transformation of Saint Barthélemy in the Eighteenth Century”, *Environment and History*, 26-2 (2020), p. 262; Thomasson, *op. cit.* (nota 4), p. 283.

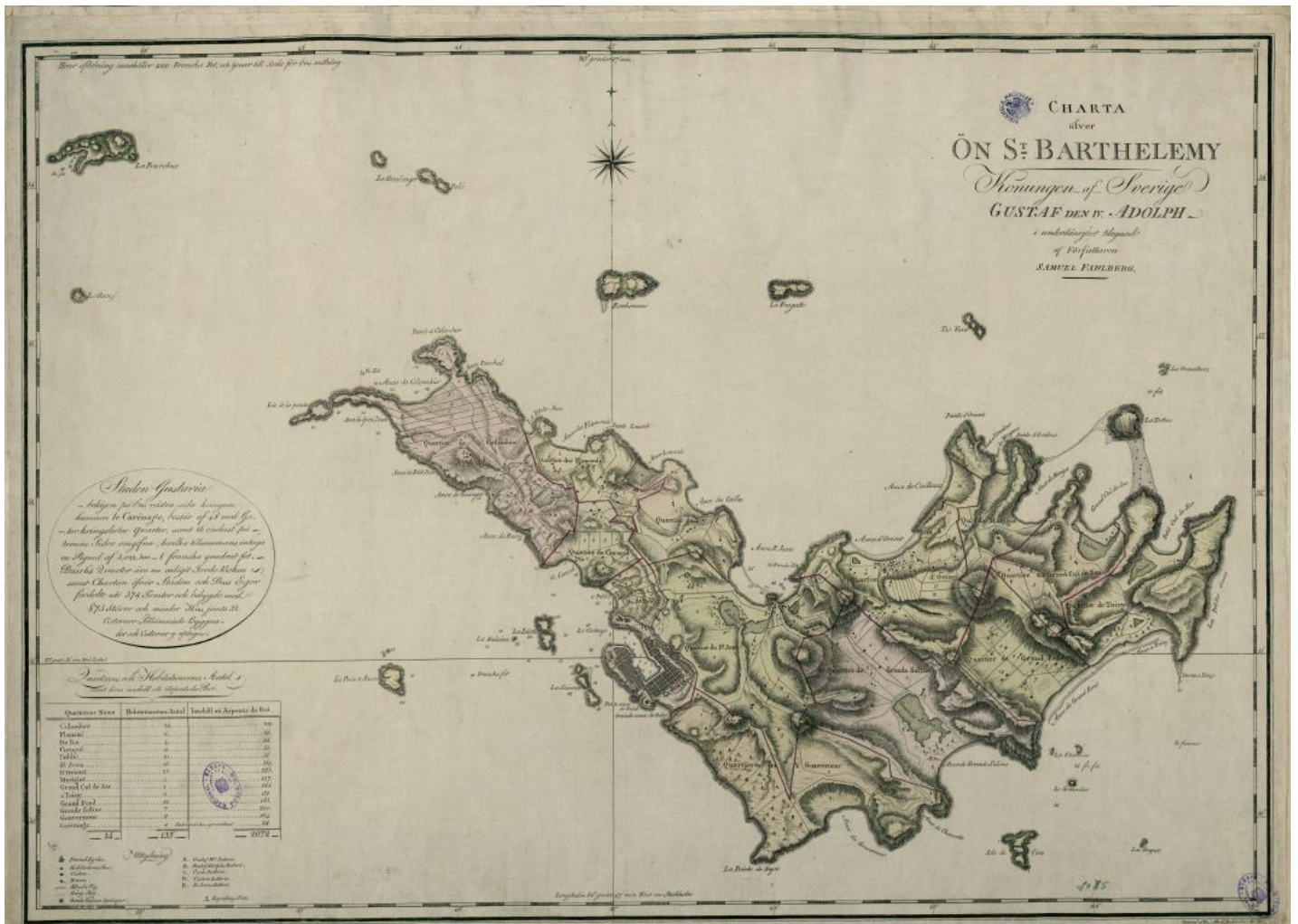


Figura 4. Carta de la isla de San Bartolomé (1801). Imagen procedente de los fondos de la Biblioteca Nacional de España.

Gustavia o Fourchue el material saltaba a buques de bandera sueca⁴³.

En la misma línea que siguió

Dinamarca con su colonia de Santo

Tomás, también en las Pequeñas

Antillas, los corsarios e insurgentes

anclaban allí sus naves para disponer de

sus botines y para comprar armas para

revendérselas a los ejércitos rebeldes

americanos. Ambas islas, danesa y

sueca, funcionaron como eslabones

clave de la cadena de aprovisionamiento

de los ejércitos independentistas

americanos de armas fabricadas en

Europa y Estados Unidos. Fueron parte

de las densas redes comerciales

atlánticas⁴⁴, que conformaban un

sofisticado circuito logístico, económico

y político.

De ese modo, la isla de San Bartolomé

se alzó como un centro de operaciones

fundamental para corsarios y

revolucionarios de Cartagena de Indias,

Buenos Aires o Chile, así como una

relación especial con los vaivenes

políticos en la tumultuosa Haití⁴⁵. En

ocasiones su papel en ese contexto

político fue mucho más allá del estricto

rol de lugar de intercambios, al ser

utilizada su prensa como apoyo para

difundir visiones positivas de los líderes

independentistas⁴⁶.

La corona sueca tomó, al menos desde

1816, decisiones en torno a los

movimientos comerciales respecto al

armamento que tenían lugar en su

colonia caribeña: las luchas americanas

por la independencia se percibían como

una posibilidad no solo política, sino

también de negocio para la producción

de armas, que Suecia exportaba desde

hacía décadas. Un depósito de armas en

la isla sería beneficioso “si los

insurgentes tienen éxito; pero en

cambio, si no triunfan, no veo ninguna

posibilidad para una venta tan grande”,

en palabras del gobernador Bengt

Robert Stackelberg en 1816⁴⁷.

Eso sí, para evitar complicaciones

innecesarias, las operaciones

comerciales “deberían ser realizadas por

cuenta de Su Real Majestad y de la

Corona, aunque bajo el nombre de

algún agente de confianza”. La llegada

de Bernadotte al trono y su conversión,

por lo tanto, en Carlos XIV Juan

⁴³ Thomasson, *op. cit.* (nota 28), p. 107; Vidales, *op. cit.* (nota 2), p. 27.

⁴³ Brandstrom, *op. cit.* (nota 30), pp. 6 y 9-10.

⁴⁴ Blaufarb, R. “La révolution armée, la révolution, victorieuse: comprendre la conquête de l'indépendance de l'Amérique Latine”, *Annales historiques de la Révolution française*, 393 (2018), pp. 184-186.

⁴⁵ Wilson, V., *Commerce in Disguise. War and Trade in the Caribbean Free Port of Gustavia, 1793-1815*, Åbo, Åbo Akademi University Press,

2016, p. 236; Thomasson, *op. cit.* (nota 31), pp. 17-23.

⁴⁶ Pålsson, A., *Our Side of the Water. Political Culture in the Swedish colony of St Barthélemy 1800-1825*, Tesis doctoral, Estocolmo, Universitet Stockholms, 2016, p. 195.

⁴⁷ Vidales, *op. cit.* (nota 2), p. 31.

acentuaron la dinámica y el nombramiento del nuevo gobernador Norderling, a comienzos de 1819, siguió esa senda: se fomentaban esos tratos comerciales con los revolucionarios americanos, pero dichas transacciones “no podían poner en evidencia ningún vínculo directo del Gobierno con los compradores pertenecientes a los países insurgentes contra los gobiernos que se encuentran en relaciones de amistad con S. M.”, de ahí el uso de negociantes particulares para estas actividades comerciales. La discreción era fundamental (el interés del Gobierno debía ser disimulado) y se daba prioridad al interés económico por encima del político, aunque lo que sucediera en este segundo campo tendría una influencia directa en el primero. De acuerdo con las instrucciones de Bernadotte a Norderling señalaba que se esperaban del segundo “informes mensuales sobre la situación, no solamente de la Colonia, sino también de las otras colonias y países de América, cuyos acontecimientos no pueden carecer de interés para Suecia”⁴⁸. El hecho de no perder de vista aquello que acontecía en los antiguos territorios españoles revela una amplia y profunda visión

geográfica, política y geopolítica por parte del flamante rey sueco; las posibilidades, no solo económicas, sino también relativas a un posible incremento de la proyección del país escandinavo en nuevas áreas de influencia surgía como un fin de primer orden.

Tal y como recogió Vidales, en el Archivo Nacional de Suecia existe constancia de presencia en San Bartolomé de corsarios de Cartagena (1814-1815), Venezuela (1815-1819) y Artigas, Chile, Buenos Aires y la Gran Colombia (1818-1829), destacando este último territorio como lugar con el que se mantuvieron buenas relaciones comerciales y políticas⁴⁹. En ese contexto se explica la expedición de mercenarios irlandeses e ingleses camino de isla Margarita que se detuvo a principios de 1818 en la isla sueca, escala obligada en dicha travesía. Este contingente en realidad era un subterfugio británico para instaurar condiciones ventajosas de comercio con América⁵⁰. El sueco Fredrik Thomas Adlercreutz formaba parte de ese grupo de más de 6.000 hombres, no solo ingleses e irlandeses, sino también franceses y alemanes. Conviene detenerse en su figura para comprender

⁴⁸ Vidales, C., *Bernadotte, San Bartolomé y los “Insurgentes de Tierra Firme”. La ayuda de Suecia a la causa Bolivariana*, Estocolmo, Universitet Stockholm-Latinamerika-institutet, 1988, pp.

30-34. El documento de designación de Norderling también se halla en esas páginas.

⁴⁹ Vidales, *op. cit.* (nota 2), pp. 29-30.

⁵⁰ Wilson, *op. cit.* (nota 45), p. 238.

mejor el contexto de San Bartolomé y sus conexiones con el continente americano. Colaborador de Bernadotte desde su adolescencia cuanto este llegó a Suecia recién elegido, previamente se había formado en la Escuela de Artillería y Fortificación de Metz en tiempos de Napoleón durante 1809.



Figura 5. *Fredrik Thomas Adlercreutz.*

Dominio público en Wikimedia Commons.

Arruinado, huyó a América con ayuda del monarca. Recomendado por Bolívar, desde 1821 llegó a ser comandante de los Húsares de La Magdalena, donde aplicó la formación militar adquirida en Europa. Posteriormente ostentó varios

cargos políticos, como el de comandante de armas de la provincia de Mompox entre 1828 y 1830, desde los que influyó en el Gobierno colombiano⁵¹.

El comandante Luis Brión, nacido en Curazao, era un veterano de guerra que había luchado en la República Bátava contra la invasión inglesa en los años finales del siglo XVIII. A su regreso a América colaboró inmediatamente con los rebeldes, apoyando el intento de invasión francés de Curazao en 1800⁵².

Tras su progresivo acercamiento a Bolívar, este lo nombró capitán de navío en 1816⁵³. Su rol en San Bartolomé es relevante porque, como emisario de los independentistas y con la aprobación clandestina del gobernador sueco, supervisó las operaciones de trasbordo a barcos de las colonias españolas en lucha en esa y otras ocasiones, articulando el aprovisionamiento de las tropas de Simón Bolívar⁵⁴. En mayo de 1818 este almirante de la escuadra rebelde, residente desde hacía años en la isla, esgrimió “el aval de su nombre”, puesto

⁵¹ Viloria de la Hoz, J., *Federico Tomás Adlercreutz (1793-1852), vicisitudes militares, económicas y sociales de un conde sueco en América*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2005, pp. 11,14 y 23.

⁵² Jordaan, H., “Patriots, privateers and international politics: the myth of the conspiracy of Jean Baptiste Tierce Cadet”, en Klooster, W. y Oostindie, G. (eds.), *Curaçao in the Age of Revolutions, 1795-1800*, Leiden, KITLV Editions, 2011, p. 145.

⁵³ Díaz Ugueto, M., *Luis Brión (1782-1821) Almirante de la libertad*, Caracas, Presidencia de la República, 1971, pp. 13-15 y 21.

⁵⁴ Viloria de la Hoz, J., “El bicentenario de la independencia visto desde una ‘provincia realista’: patriotas y realistas en Santa Marta - Colombia, 1810-1823”, VV. AA., *1819 y construcción del Estado-Nación en Colombia*, Bogotá y Santa Marta, Universidad Antonio Nariño y Editorial Unimagdalena, 2019, p. 60.

que era conocido en las Pequeñas Antillas, a la hora de reunir reservas de armas, equipos y municiones imprescindibles para seguir luchando contra la metrópoli. Ya en 1815 había desplegado acciones similares trasladando armamento desde el Reino Unido a la isla danesa de Santo Tomás, territorio neutral en principio, para luego trasladarlas a los insurgentes americanos, a pesar de las protestas de Fernán Núñez, embajador español en Londres⁵⁵.

La operación de Brión, desarrollada en Fourchue, fue de tal calibre que el gobernador Rosenswärd vio necesaria una entrevista secreta con él para solicitarle medidas extraordinarias de precaución y discreción. Estos pertrechos llegaron a manos de Bolívar varias semanas más tarde tras un periplo por otras islas caribeñas. Ese mismo año el mencionado Palacio Fajardo partió de Inglaterra con pertrechos y armamento por valor de 34.000 libras que llegaron a los insurrectos de la Gran Colombia haciendo escala también en San Bartolomé⁵⁶.

Otro de estos comerciantes políticos fue Juan Bernardo Elbers, nacido alemán pero naturalizado en San Bartolomé, de

cuyo Consejo de Gobierno llegó a ser parte. Posteriormente se trasladó a Colombia en 1819. Amigo de Adlercreutz y benefactor de la causa rebelde, obtuvo grandes ingresos con sendas ventas de armas en abril de 1820, de las que, por cierto, Suecia no ganó todo lo que hubiera podido ante la falta de existencias, tal y como lamentó el gobernador Norderling, en el cargo entre 1819 y 1826. A pesar de las dificultades, se firmó una transacción de 22.000 cartuchos y 35 quintales de pólvora. Aunque se enfrentaban a la competencia inglesa, el papel logístico de la isla pervivió, tanto en el suministro de armamento como en la coordinación de las llegadas de tropas para los insurgentes. Otros hombres destacados en la lucha grancolombiana por la independencia, como el venezolano Mariano Montilla y el francés Nicolas Joly, también vivieron en San Bartolomé⁵⁷. Por su parte, comerciantes como Robert Petersen, Juan José Cremony o Imlay estaban ligados a la administración colonial, pero también al comercio legal y al contrabando ilegal, mientras que figuras como Pilot, Brotherton, Chase o Dubouille alternaban sus actividades comerciales con sus cargos de oficiales

⁵⁵ Blaufarb, *op. cit.* (nota 44), p. 181.

⁵⁶ Díaz Ugueto, *op. cit.* (nota 53), p. 27; Vidales, *op. cit.* (nota 2), p. 30.

⁵⁷ Viloria de la Hoz, *op. cit.* (nota 51), pp. 14-15 y 30.

grancolombianos. Muchos de ellos, como se ha comentado ya, eran utilizados como “pantalla” de envíos efectuados desde Suecia directamente por Bernadotte, especialmente entre 1823 y 1826⁵⁸. Lo mismo puede decirse de la isla Fourchue, a pocos kilómetros al noroeste de San Bartolomé, donde se permitían negociaciones y acuerdos comerciales al margen de la ley, además de encuentros de corsarios y contrabandistas en los que se falsificaba la documentación oficial de las mercaderías transportadas⁵⁹.



Figura 6. Miliciano sueco en 1808. Museo del Ejército sueco / *Armémuseum* (Estocolmo).

El puerto de Gustavia, la capital insular, se convirtió en una comunidad multirreligiosa y cosmopolita con ingleses, españoles, neerlandeses, franceses o alemanes, capaz de mantenerse como “uno de los puntos comerciales más considerables de las Indias Occidentales”. La diversidad social de la isla era tan elevada que el sueco no era la lengua más empleada, sino el inglés⁶⁰. La ciudad recibía todos estos contingentes “con la mayor cordialidad” y sus miembros participaban en los festejos institucionales impulsados por las autoridades suecas, en los que los británicos también brindaron por la salud del príncipe real Bernadotte. No obstante, diversos incidentes hicieron que el gobernador Rosenswärd exigiera cinco semanas después de su llegada en mayo de 1818 al mencionado contingente de irlandeses y británicos que abandonasen la isla y partieran al continente, tal y como narró James Hackett, uno de estos “legionarios”⁶¹. Con el ascenso de Norderling al control de la isla no cambió demasiado la situación, intensificándose algunos acuerdos implícitos, como aquel por el que el gobernador y el capitán John

⁵⁸ Vidales, *op. cit.* (nota 2); Vidales, *op. cit.* (nota 48), pp. 35-38.

⁵⁹ Wilson, *op. cit.* (nota 45), p. 121.

⁶⁰ Maher, *op. cit.* (nota 34), pp. 73, 110 y 122.

⁶¹ Hackett, J., *Relation de l'expédition partie d'Angleterre en 1817 pour joindre les patriotes de Venezuela...*, París, Librairie de Gide Fils, 1819, pp. 23 y 25-26 ; Vidales, *op. cit.* (nota 48), pp. 6 y 20-21.

Obadiah Chase pactaron el tipo de saludo y recibimiento que se haría en Gustavia si el barco que entraba en la rada del puerto era de corsarios grancolombianos⁶². De hecho, la connivencia entre las autoridades insulares y los representantes de los revolucionarios americanos era tan evidente que el cónsul estadounidense Robert Harrison estaba convencido de que estaban directamente coaligados y de que Norderling y el canciller Wetterstedt obtenían dinero en abundancia a través de toda transacción de armamento que tenía lugar en San Bartolomé⁶³. El hecho de que Harrison nunca fuera reconocido oficialmente como cónsul hace que haya que tomar con precaución estas afirmaciones difíciles de demostrar, pero queda fuera de toda duda la indulgencia de las autoridades suecas hacia los negocios de los insurrectos y los intereses de la metrópoli en dichos intercambios económicos. Sin embargo, la política de Norderling llevó a una protesta formal del enviado real de España en Estocolmo a principios de 1822, a lo que se unieron ataques por parte de algunas cabeceras estadounidenses⁶⁴. En torno a la destitución de Norderling como gobernador insular en 1826 ha habido dudas, pero deben tenerse

presentes la presión diplomática mencionada y las acusaciones de corrupción. La fallida venta de barcos suecos a las autoridades de Colombia (dos buques) y de México (tres naves), acordada en 1825 con aquiescencia de Bernadotte, aceleró los acontecimientos.

Los tres posibles negociadores del contrato, Severin Lorich, Fredrik Thomas Adlercreutz y Carl Ulrick von Hauswolff, habían pasado por San Bartolomé. Del segundo se ha hablado ya. El primero fue el jefe del destacamento de la isla entre 1815 y 1816, mientras que von Hauswolff había ejercido como secretario de gobierno de San Bartolomé hasta 1819. La maniobra de venta se enmarca en diversos viajes y expediciones que tenían como fin la intensificación de las relaciones económicas con los nuevos países y que siempre usaban la isla como punto de apoyo⁶⁵. El mal estado de los navíos y las protestas española y rusa (esta sí muy amenazadora para Suecia) ante la propia transacción llevaron a su cancelación. No eran las primeras quejas diplomáticas: ya Portugal había señalado movimientos fraudulentos en 1817 y 1818, incluso en

⁶² Vidales, *op. cit.* (nota 2), p. 31.

⁶³ Wilson, *op. cit.* (nota 45), p. 240.

⁶⁴ Vidales, *op. cit.* (nota 2), p. 32.

⁶⁵ Vilorio de la Hoz, *op. cit.* (nota 51), p. 27.

el Congreso de Aquisgrán⁶⁶. Esta venta inacabada constituyó la continuación de la política de suministro de armamento iniciada seis años antes desde Estocolmo, llevada a un nuevo estadio⁶⁷. Se trata del principal tropiezo de la política de Bernadotte en el Caribe: tras mucho tiempo consiguiendo guardar el secreto de los contactos e interacciones entre las autoridades de Suecia y de los nuevos países en América, la difusión del intento de transacción naviera hizo que la imagen diplomática del país quedase seriamente dañada y las empresas que habían participado en el mismo se vieran fuertemente perjudicadas. En este contexto económico propicio que ya duraba décadas⁶⁸, la actividad mercantil basada en la coyuntura bélica continental continuó, puesto que en 1826 Bernadotte envió al conde de Wetterstedt una nota para que gestionase un empréstito de cien mil escudos, además de la partida de un barco desde Suecia a San Bartolomé cargado de pólvora, cuya venta serviría para pagar los sueldos de los funcionarios públicos⁶⁹. El interés personal del antiguo mariscal, ya monarca, en las cuestiones americanas

y en la importancia de la conservación de la isla es patente con esta clase de decisiones. En el comienzo del decenio de 1830, a pesar del fin de las guerras en América del Sur, fue posible mantener una situación económica y estratégica relativamente favorable en San Bartolomé, aunque la coyuntura empeoró pronto, en una dinámica agravada por varios desastres naturales⁷⁰. En todo caso, Suecia, igual que Dinamarca con Santo Tomás, empleó con San Bartolomé un *laissez faire* cada vez más indisimulado donde corsarios, marinos, comerciantes y espías se movían libremente, favoreciendo las independencias de las tierras del Imperio ultramarino español⁷¹. Mantuvo una actitud calificable como de no beligerancia activa, que bordeaba el estatus de neutralidad.

El interés de la corona sueca y del propio Bernadotte, antes y después de acceder al trono, en obtener un posible provecho con las guerras de independencia en América queda patente. La isla de San Bartolomé ejerció como una palanca con funciones logísticas y organizativas que administraba la distribución de armas y

⁶⁶ Vidales, *op. cit.* (nota 2), p. 31.

⁶⁷ Vidales, *op. cit.* (nota 48), p. 40.

⁶⁸ Maher, *op. cit.* (nota 34), p. 80.

⁶⁹ Vidales, *op. cit.* (nota 48), p. 41.

⁷⁰ Brandstrom, *op. cit.* (nota 30), p. 10.

⁷¹ Terrien, N., “*Des patriotes sans patrie*”: histoire des corsaires insurgés de l'Amérique espagnole (1810-1825), Mordelles, Les Perséides, 2015, p. 248.

tropas en su camino hacia el continente americano en apoyo de quienes peleaban por la liberación de esos territorios de la metrópoli española. Aunque el dominio sueco no terminó hasta 1878, la relevancia de la colonia fue decreciendo. La abolición de la esclavitud en 1847 tuvo como consecuencia el abandono de la isla por parte de antiguos esclavos, que buscaron oportunidades en otros rincones del Caribe. Treinta años más tarde se produjo su retorno al control de Francia, que perdura hasta hoy. No obstante, sigue celebrándose un festival anual llamado *Piteådagen* para conmemorar la herencia sueca en San Bartolomé, cuyas trazas son prácticamente invisibles actualmente⁷².

Conclusiones

Prácticamente desde su llegada a Suecia como príncipe real, Bernadotte desplegó una intensa política de acercamiento hacia posibles colonias en el Caribe, potenciando la fortaleza política y económica del país en ese contexto. La isla de San Bartolomé, a la que los suecos habían accedido veinte años atrás, fue el pivote para dicha política imperial del país escandinavo, además de una colonia caribeña menos

conocida y que ha recibido una menor atención por parte de la historiografía. El impulso real a la venta de armas en una coyuntura en la que los únicos compradores posibles eran Bolívar y sus apoyos no es más que la mejor muestra de una de las motivaciones de dicha política: el palpable interés en que las independencias americanas triunfasen. En el mismo sentido funcionó la permisividad de las autoridades para los vaivenes, en el más amplio significado del término, de los agentes que daban soporte a los bolivarianos y sus aliados. Su posición geográfica, tangencial y discreta, permitió actividades comerciales y navales tanto dentro como fuera de la legalidad, así como refugio temporal para importantes figuras rebeldes. La prensa fue una herramienta con peso propio en la estrategia sueca encabezada por Bernadotte en la conexión entre la isla San Bartolomé y las independencias hispanoamericanas, en un sentido similar a otras colonias europeas en el Caribe, que jugaron un papel diferenciado en la geopolítica de la región.

En conjunto, la acción de las autoridades suecas (o mejor dicho de la corona sueca separadamente encarnada

⁷² Körber, L.-A., "Sweden and St. Barthélemy: Exceptionalisms, Whiteness, and the Disappearance of Slavery from Colonial

History", *Scandinavian Studies*, 91-1 (2019), pp. 74 y 77.

en Bernadotte desde 1812) en la isla de San Bartolomé tuvieron un carácter económico, político y diplomático de profundo calado. Esta política se desarrolló en el mismo sentido con que funcionó la aquiescencia de británicos, estadounidenses y franceses en el Caribe, dejando hacer y mirando hacia otro lado en el contrabando de armas que puenteaba el monopolio establecido por España hacia y desde sus territorios en América. El desgaste y desgajamiento del Imperio ultramarino español fue una cuestión de máxima importancia, puesto que abría oportunidades de negocio presentes y futuras desde el mismo comienzo de las guerras de separación de la metrópoli. La permisividad comercial en estos puntos de interés tenía un trasfondo político de primer orden.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes documentales

Ministerio de la Defensa (Caracas):

Informe de M. Palacio Fajardo al presidente del Estado de Cartagena, en O'Leary, D. F., Memorias del General O'Leary, publicadas por su hijo Simón B. O'Leary., T. 9, Caracas, Ministerio de la Defensa, 1981 / 1879.

Libros, Manuales, Monografías

Barton, D. P., *Bernadotte and Napoleon, 1763-1810*, Londres, John Murray, 1921.

Barton, H. A., "Late Gustavian Autocracy in Sweden: Gustaf IV Adolf and His Opponents, 1792-1809", en Barton, H. A., *Essays on Scandinavian History*, Carbondale, South Illinois University Press, 2009, pp. 118-120.

Cañas de Pablos, A., *Los generales políticos en Europa y América (1810-1870). Centauros carismáticos bajo la luz de Napoleón*, Madrid, Alianza Editorial, 2022.

Díaz Ugueto, M., *Luis Brión (1782-1821) Almirante de la libertad*, Caracas, Presidencia de la República, 1971.

Favier, F., *Bernadotte. Un maréchal d'empire sur le trône de Suède*, París, Ellipses Poche, 2015.

Hackett, J., *Relation de l'expédition partie d'Angleterre en 1817 pour joindre les patriotes de Venezuela...*, París, Librairie de Gide Fils, 1819.

Hattendorf, J. B., *Saint Barthélemy and the Swedish West India Company: A Selection of Printed Documents, 1784-1814: Facsimile Reproductions*, Delmar, Scholars' Facsimiles & Reprints, 1994.

Jordaan, H., "Patriots, privateers and international politics: the myth of the conspiracy of Jean Baptiste Tierce Cadet", en Klooster, W. y Oostindie, G. (eds.), *Curaçao in the Age of Revolutions, 1795-1800*, Leiden, KITLV Editions, 2011, pp. 141-170.

Kent, N., *Historia de Suecia*, Madrid, Akal, 2011.

Kermina, F., *Bernadotte et Désirée Clary. Le Béarnais et la Marseillaise, souverains de Suède*, París, Perrin, 2004.

- Maher, J., *The Survival of People and Languages: Schooners, Goats and Cassava in St. Barthélemy, French West Indies*, Leiden, Brill, 2013.
- Masson, F., *Les diplomates de la Révolution. Hugou de Bassville à Rome et Bernadotte à Vienne*, París, Charavay Frères Éditeurs, 1882.
- Mathelie-Gunilet, G., *Bernadotte. Roi d'aventures du Béarn à la Suède*, Pau, Librairie des Pyrénées & de Gascogne, 2000.
- Mörner, M., *El Marqués de la Romana y el Mariscal Bernadotte. La epopeya singular de la División del Norte en Dinamarca (1808)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2004.
- Pålsson, A., *Our Side of the Water. Political Culture in the Swedish colony of St Barthélemy 1800–1825*, Tesis doctoral, Estocolmo, Universitet Stockholms, 2016.
- Puigmal, P., *Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia de Argentina, Chile y Perú*, Santiago de Chile, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2013.
- Schefer, Ch., *Bernadotte Roi (1810-1818-1844)*, París, Félix Alcan Éditeur, 1899.
- Scott, F. D., *Sweden. The Nation's History*, Carbondale y Edwardsville, South Illinois University Press, 1988.
- Tandefelt, H., “The Image of Kingship in Sweden, 1772-1809”, en Ihalainen, P., Bregnsbo, M., Sennefelt, K. y Winton, P. (eds.) *Scandinavia in the Age of Revolution. Nordic Political Cultures. 1740-1820*, Farnham, Ashgate, 2011, pp. 41-54.
- Terrien, N., “*Des patriotes sans patrie*”: *histoire des corsaires insurgés de l'Amérique espagnole (1810-1825)*, Mordelles, Les Perséides, 2015.
- Thomasson F., “Thirty-Two Lashes at Quatre Piquets: Slave Laws and Justice in the Swedish Colony of St. Barthélemy ca. 1800”, en Weiss. H. (ed.) *Ports of Globalisation, Places of Creolisation: Nordic Possessions in the Atlantic World during the Era of the Slave Trade*, Leiden, Brill, 2016, pp. 280-305.
- Touchard-Lafosse, G., *Histoire de Charles XIV (Jean Bernadotte)*, París, Gustave Barba, T. II, 1838.

Vidales, C., “San Bartolomé: una colonia al servicio de la independencia (1810-1830)”, en Karlsson, W., Magnusson, Å. y Vidales C. (eds.), *Suecia-Latinoamérica. Relaciones y cooperación*, Estocolmo, Universitet Stockholm-Latinamerika-institutet, 1993, pp. 25-33.

_____, Bernadotte, *San Bartolomé y los “Insurgentes de Tierra Firme”. La ayuda de Suecia a la causa Bolivariana*, Estocolmo, Universitet Stockholm-Latinamerika-institutet, 1988.

Viloria de la Hoz, J., “El bicentenario de la independencia visto desde una ‘provincia realista’: patriotas y realistas en Santa Marta – Colombia, 1810-1823”, VV. AA., *1819 y construcción del Estado-Nación en Colombia*, Bogotá y Santa Marta, Universidad Antonio Nariño y Editorial Unimagdalena, 2019.

_____, *Federico Tomás Adlercreutz (1793-1852), vicisitudes militares, económicas y sociales de un conde sueco en América*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2005.

Viloria de la Hoz, J. y Wickelgren, M., *Un conde nórdico en el Caribe: La presencia de Federico Tomás Adlercreutz en Colombia, Jamaica y Venezuela, 1820-1849*, Santa Marta, Editorial Unimagdalena, 2020.

Wilson, V., *Commerce in Disguise. War and Trade in the Caribbean Free Port of Gustavia, 1793-1815*, Åbo, Åbo Akademi University Press, 2016.

Artículos en revistas y medios

Brandstrom, D., “Les relations entre Saint-Barthélemy et la Suède entre 1784 et 1878”, *Bulletin de la Société d'Histoire de la Guadeloupe*, 29 (1976), pp. 5-19.

Blaufarb, R. “La révolution armée, la révolution, victorieuse: comprendre la conquête de l'indépendance de l'Amérique Latine”, *Annales historiques de la Révolution française*, 393 (2018), pp. 175-194.

Körber, L.-A., “Sweden and St. Barthélemy: Exceptionalisms, Whiteness, and the Disappearance of Slavery from Colonial History”, *Scandinavian Studies*, 91-1 (2019), pp. 74-97.

Lavoie, Y., Fick, C. y Mayer, F.-M., “A Particular Study of Slavery in the Caribbean Island of Saint Barthelemy: 1648-1846”, *Caribbean Studies*, Vol. 28, 2 (1995), pp. 369-403.

- Müller, L., “Swedish merchant shipping in troubled times: The French Revolutionary Wars and Sweden’s neutrality 1793–1801”, *The International Journal of Maritime History*, 28-1 (2016), pp. 147-164.
- _____, “Sweden’s neutral trade under Gustav III: The ideal of commercial independence under the predicament of political isolation”, *Studies across Disciplines in the Humanities and Social Sciences*, 10 (2011), pp. 144-160.
- Önnerfors, A., “Swedish Freemasonry in the Caribbean: How St. Barthélemy turned into an Island of the IXth Province”, *REHMLAC*, 1 (2009), pp. 18-41.
- Scott, F. D., “Bernadotte and the Throne of France, 1814”, *The Journal of Modern History*, Vol. 5., 4 (1933), pp. 465-478.
- Sjöström, R., “Conquer and Educate. Swedish colonialism in the Caribbean Island of Saint-Barthelemy 1784-1878”, *Paedagogica Historica*, Vol. 37, 1 (2001), pp. 69-85.
- Thomasson, F., “Entre rêves coloniaux et réalités politiques: La Guadeloupe suédoise (1813-1814) et ses conséquences”, *Bulletin de la Société d’Histoire de la Guadeloupe*, número especial (2018), pp. 105-122.
- _____, “Sweden and Haiti, 1791-1825 Revolutionary Reporting, Trade, and the Fall of Henri Christophe”, *The Journal of Haitian Studies*, 24-2 (2018), pp. 4-35.
- Weiss, H., Hollsten, L. y Norrgård, S. “Cotton and Salt: Swedish Colonial Aspirations and the Transformation of Saint Barthélemy in the Eighteenth Century”, *Environment and History*, 26-2 (2020), pp. 261-287.

Sobre el autor:

***ALBERTO CAÑAS DE PABLOS es Profesor Ayudante Doctor en la Universidad Complutense de Madrid. Autor del libro *Los generales políticos en Europa y América. Centauros carismáticos bajo la luz de Napoleón, 1810-1870* (Alianza, 2022), ha sido Investigador Postdoctoral en la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, perteneciente al CSIC, y en la Universidad de Alicante.

L' Aigle

REVISTA CIENTÍFICA PARA EL ESTUDIO
DE LA REVOLUCIÓN Y EL IMPERIO

F. C. M.

FUSILIERS-CHASSEURS MADRID

Asociación sin ánimo de lucro de la Comunidad de Madrid (España)

<https://fusilierschasseursmadridasociacion.wordpress.com/>

©2024

Presidencia:

Jonathan Jacobo Bar Shuali

fusilierschasseursmadrid@gmail.com

Vicepresidencia:

Lara Muñoz López

asocfcm.vicepresidencia@gmail.com

Secretaría:

Jorge Blanco Mas

fusiliers.chasseurs.secretario@gmail.com

Tesorería:

Thomas Rahm Armuña

revision.thomas.revista.aigle@gmail.com

En contraportada:

Boletín n. 29.º de la Grande Armée con fecha del 3 de diciembre de 1812. En este impreso se reconocen las importantes pérdidas de las tropas y posicionamientos de los diferentes cuerpos de ejército imperiales en la campaña rusa de 1812. El 5 de diciembre algunos granaderos de la Guardia Imperial conocen por primera vez la existencia del 29.º boletín, y a las diez de la noche del mismo día son testigos de la huida de su emperador rumbo a París acompañado por Armand de Caulaincourt.

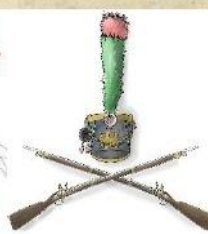
VINGT-NEUVIÈME BULLETIN DE LA GRANDE ARMÉE.

IMPRIMÉ par ordre de M. le Comte de l'Empire, Conseiller d'État, Préfet du département des Bouches-du-Rhône.

L'Aigle busca generar una nueva escuela de historiadores “napoleónicos” en la península ibérica e Hispanoamérica. La revista se propone adentrarse en un proyecto en el que cada volumen muestre al público especializado nuevos aspectos de la sociedad, cultura y ejércitos en la “era napoleónica”.

Nuestro objetivo es el de permitir a los jóvenes investigadores, doctorandos y estudiantes compartir en un espacio multidisciplinar sus primeras aproximaciones y nuevos proyectos académicos, asimismo, intercambiar opiniones y ofrecer un espacio a los autores más versados en la materia.

L'Aigle: Revista de Historia Napoleónica acepta cualquier temática, incluyendo contextos extraeuropeos, siempre que el objeto de estudio verse sobre la Europa de la Revolución y los dos Imperios franceses. En este sentido, recogemos investigaciones de tipo social, político-ideológico, militar, arqueológico y patrimonial del periodo comprendido entre 1780 y 1871.



L'Aigle

REVISTA CIENTÍFICA PARA EL ESTUDIO
DE LA REVOLUCIÓN Y EL IMPERIO

ISSN: 2697-2506